

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(96)/ST/26

9 de diciembre de 1996

(96-5192)

**CONFERENCIA MINISTERIAL
Singapur, 9-13 de diciembre de 1996**

Original: inglés

AUSTRALIA

Declaración del Excmo. Sr. Tim Fischer
Primer Ministro Adjunto y Ministro de Comercio

Quisiera manifestar al principio la satisfacción del Gobierno de Australia por el hecho de que la primera Conferencia Ministerial de la OMC tenga lugar en el centro de la dinámica región de Asia y el Pacífico y en Singapur que respeta con tal fidelidad los ideales inicialmente del GATT, y actualmente de la OMC, de crear riqueza y empleo mediante la liberalización del comercio.

De hecho, hace algún tiempo apoyé públicamente la elección de Singapur como sede de la OMC.

Esta reunión debería transmitir un convincente mensaje acerca de la OMC y ser para ello una reunión exitosa y significativa acerca del fortalecimiento del sistema multilateral de comercio, fomento de la liberalización del comercio y el establecimiento de normas más justas y sólidas. La reunión ha de dar lugar a un programa de trabajo claro y con miras al futuro que tenga relevancia práctica para el comercio y la industria y las aspiraciones económicas de nuestras sociedades, especialmente para la creación de puestos de trabajo en los que haya seguridad.

Esto es un seguro importante contra la desintegración del sistema multilateral.

Henos aquí hoy en la primera reunión de lo que podríamos llamar el "Consejo de Administración" de la OMC. Lo primero que hace cualquier "Consejo de Administración" es examinar las actividades de la empresa y lo segundo es establecer los objetivos y planes para el futuro. Estas son las dos tareas que nos aguardan.

Esto es así, en particular, frente a los desafíos que el incremento de los acuerdos comerciales regionales, que pueden tener un efecto discriminatorio importante, plantea al sistema multilateral.

No obstante, Australia cree que la mejor forma en que la OMC puede responder a estos desafíos es mostrándose más fuerte y ambiciosa en la consecución de la liberalización del comercio.

Australia considera que la aplicación de los resultados de la Ronda Uruguay, incluido el programa incorporado, es la tarea principal de los próximos dos o tres años, dado que:

- la aplicación de los resultados de la Ronda Uruguay contribuye a la liberalización del comercio y la creación de más puestos de trabajo;
- la conclusión de las negociaciones sobre telecomunicaciones básicas y el establecimiento de un acuerdo NMF sobre servicios financieros aportará a su debido tiempo la liberalización de estos dos sectores clave del comercio mundial que son los impulsores fundamentales de muchos otros sectores en una economía internacional en proceso de mundialización; y

- el programa incorporado relativo a la agricultura, los servicios, la propiedad intelectual y una docena de otras cuestiones de la esfera de las normas conduce lógicamente a una nueva ronda de amplia liberalización del comercio mundial antes del final de la década.

En agricultura, estamos decididos a ver la aplicación plena y eficaz de los compromisos de la Ronda Uruguay relativos al acceso a los mercados, la ayuda interna y las subvenciones a la exportación, incluida la necesidad de examinar las disciplinas relativas a los créditos a la exportación. Esto, junto con el programa de trabajo convenido con respecto a la agricultura, preparará cuidadosamente el terreno para emprender las negociaciones estipuladas a fin de proseguir la liberalización de este sector extremadamente importante del comercio mundial.

Es fundamental abordar seriamente, lo antes posible, los obstáculos a las exportaciones de productos alimenticios elaborados, sector en el que Australia tiene una importante ventaja comparativa.

A Australia le satisface que el programa de trabajo de la OMC incluya también una labor analítica en el Comité de Acceso a los Mercados destinada a mejorar la eficiencia de las negociaciones sobre productos industriales. Se trata de una labor importante en una esfera clave de las actividades de la OMC y sin duda esperaremos impacientemente la Conferencia Ministerial de 1998 de la OMC para apoyar la celebración de nuevas negociaciones amplias sobre los aranceles aplicados a productos industriales en los años 1999 y 2000.

Ya hemos comenzado a abordar una mayor liberalización del comercio con el Acuerdo sobre Tecnología de la Información. Australia ha dicho que se sumará a una "masa crítica" a este respecto.

Con respecto a los textiles, es importante que los países cumplan las obligaciones derivadas de la Ronda Uruguay ajustándose a la letra y el espíritu del Acuerdo. Al ser el exportador de lana más importante del mundo, Australia resulta particularmente perjudicada por las restricciones impuestas al comercio de las prendas de vestir de lana.

Los servicios son un sector del comercio de Australia que está creciendo rápidamente y por ello Australia ha mantenido y ha impulsado con éxito un programa práctico de trabajo sobre los servicios para prepararse en 1997 con miras a la próxima ronda de negociaciones amplias cuyo inicio está previsto para el año 2000.

Con respecto a los servicios profesionales, también deberemos comprometernos a concluir la labor sobre contabilidad a más tardar a finales de 1997 y ofrecer nuestro apoyo a las organizaciones que elaboran normas internacionales en el sector de la contabilidad.

El enorme éxito del sistema del GATT y de la OMC durante casi 50 años se ha basado en los principios fundamentales del equilibrio y la integralidad.

Australia manifiesta su satisfacción por el informe del Comité de Comercio y Desarrollo y por el hecho de que haya este amplio reconocimiento de la contribución que la liberalización mundial del comercio puede hacer al desarrollo sostenible. Es un buen resultado para la industria de los recursos de Australia, uno de los líderes mundiales en este campo.

Aparte del programa incorporado y los programas de trabajo del Comité de Acceso a los Mercados, Australia apoya la labor de la OMC en relación con el comercio y la inversión y el comercio y las políticas de competencia. La OMC no podrá seguir siendo importante para el comercio y la industria si elude estos temas.

Las empresas australianas se beneficiarán de la transparencia y de las garantías del debido proceso en sus mercados clave y a este respecto espera que se llegue a un acuerdo provisional sobre contratación pública.

No obstante, es necesario dejar claro cuáles son las nuevas cuestiones que constituyen el fundamento de las actividades de la OMC. Para Australia, el criterio para definir una actividad propia de la OMC es preguntarse si se trata de una cuestión que puede llevar a la liberalización del comercio.

Con arreglo a este criterio, nosotros, como la mayoría de los Miembros de la OMC, no apoyamos que la OMC desempeñe un papel en el ámbito de las normas del trabajo o los derechos humanos. Esto es tarea de la OIT.

El establecimiento de la OMC y el rumbo que estamos trazando para el sistema mundial del comercio debería considerarse como una nueva era en el sistema multilateral de comercio. Una era en la que nosotros, los Ministros de la OMC, dejamos muy claro que el sistema multilateral de comercio es fundamental para el bienestar de la economía mundial y de cada una de nuestras economías.

Podemos hacer esto comprometiéndonos aquí en Singapur a impulsar el sistema de la OMC por el camino de la liberalización del comercio mediante el programa de trabajo que adoptaremos esta semana y mirando hacia la Conferencia Ministerial de 1998, cuando celebraremos el cincuentenario del sistema multilateral de comercio.

Debemos esperar que el proceso que iniciamos aquí en Singapur, y llevaremos adelante en 1998, conducirá a otra amplia ronda de negociaciones comerciales en el nuevo milenio.

Para concluir, quisiera manifestar mi gran agradecimiento por la labor y el esfuerzo del Gobierno de Singapur y de mi colega el Ministro Yeoh Cheow Tong.

Quisiera también felicitar al Director General y al personal extremadamente profesional de la OMC por la excelente labor que han realizado para poner en marcha la OMC y llevar a cabo el trabajo de la OMC en sus dos primeros años.

Esperemos que la Conferencia Ministerial arroje un resultado favorable para todos en el comercio mundial, con un comercio acrecentado, más libre y más justo, y más puestos de trabajo.